III. ADMINISTRACIÓN DE JUSTICIA

Instrucción número Siete de Murcia

3888 Juicio sobre delitos leves 361/2021.

N.I.G: 30030 43 2 2021 0031673

Delito/Delito leve: Lesiones

Denunciante/Querellante: Ministerio Fiscal, José Hernández Martínez

Abogado: Vicente Sanmartín Aisa

Contra: Raúl Jaén Barquero

Testimonio

Doña María del Pilar Jiménez Jorquera, Letrada de la Administración de Justicia del Juzgado de Instrucción número Siete de Murcia.

Doy fe: Que en el procedimiento referenciado ha recaído resolución del tenor literal siguiente:

Sentencia 28/2022

En Murcia, a 1 de febrero de 2022.

Don José Fernández Ayuso, Magistrado Juez del Juzgado de Instrucción número Siete de Murcia, a propuesta de la Juez en prácticas, D.^a Beatriz Luna Vicente, ha visto el juicio por delito leve n.º 361/21 seguido por lesiones, actuando como denunciante, D. José Hernández Martínez, DNI n.º 27431966G y, asistido de su Letrado D. Vicente Sanmartín Aisa y como denunciado, D. Raúl Jaén Barquero con DNI 48500361P; con la intervención del Ministerio Fiscal en el ejercicio de la acción pública y con atención a los siguientes

Antecedentes de hecho

Primero.- En fecha 7 de noviembre de 2021 se incoaron Diligencias Penales de juicio por delito leve n.º 361/21, en virtud de denuncia presentada por José Hernández Martínez, recogida atestado núm. 19335/21 remitido del Cuerpo Nacional de Policía de las dependencias de El Carmen, Murcia, en síntesis, manifiesta que, en torno a las 21:00 horas del día 4 de noviembre de 2021, acudió a una vivienda de su propiedad ubicada en la Calle La Purísima 5, 3.º de Javalí Nuevo y que tenía arrendada al denunciado, D. Raúl Jaén y a su familia, para comprobar si habían permitido la entrada a la misma a la compañía de seguros para arreglar una avería. Que personado en el lugar, le abrió la hija pequeña del denunciado acompañada de la madre de la misma, pidiendo D. José que saliera D. Raúl para comentarle temas de la vivienda, manifestando que no se escondiera, momento en el que D. Raúl sale diciendo que "yo no me escondo de nadie" propinándole al denunciante un fuerte empujón y comenzando un forcejeo en el que D. Raúl golpe a D. José en reiteradas ocasiones.

Todo ello de conformidad con lo dispuesto en el art. 963 de la LECRIM.

Segundo.- Incoado el correspondiente procedimiento se acordó la celebración del Juicio Oral para el día 1 de febrero de 2022. Al acto del juicio

asistieron el Ministerio Fiscal y denunciante. El denunciado, siendo citado en legal forma no comparece al acto del juicio oral, volviendo a ser llamado nuevamente en el acto sin personarse en el mismo, practicándose el interrogatorio del denunciante, con el resultado que se refleja en el acta levantada por la Sra. Letrada de la Administración de Justicia (videograbación).

Tercero.- El Ministerio Fiscal calificó los hechos como constitutivos de un delito leve de lesiones, tipificado en el artículo 147.2 CP, considerando responsable en concepto de autor a D. Raúl Jaén Barquero, para quien solicitó la imposición de la pena de un mes multa, con cuota diaria de 6 €, responsabilidad personal subsidiaria en caso de impago y costas, así como que, por vía de responsabilidad civil, indemnizase a D. José Hernández Martínez en la cantidad de 70 euros por cada día de perjuicio moderado y 40 euros por cada día de perjuicio básico.

El Letrado de la acusación, D. Vicente Sanmartín se adhirió a lo pedido por el Ministerio Fiscal.

Cuarto.- En la tramitación de este procedimiento se han observado los preceptos y prescripciones legales.

Hechos probados

Único.- Se declara probado que el día 4 de noviembre de 2021, en torno a las 21:00 horas, D. Raúl Jaén Barquero, mayor de edad y sin antecedentes penales, se encontraba en la vivienda que tenía arrendada como inquilino ubicada en la Calle La Purísima 5, 3.º, cuando se personó en la misma D. José Hernández Martínez, propietario y arrendador de la misma y que, en un momento dado y tras discutir con este por temas relacionados con la vivienda alquilada, se abalanzó sobre D. José Hernández, con ánimo de menoscabar su integridad física, propinándole varios golpes al mismo. Como consecuencia de esta agresión D. José Hernández sufrió lesiones que precisaron de primera asistencia facultativa consistentes en traumatismo de primer dedo de la mano derecha, así como rasguños y hematomas en brazo derecho. Requiriendo para su curación un total de 10 días de los que 3 fueron de perjuicio moderado y 7 de perjuicio básico, sin secuelas.

Fundamentos jurídicos

Primero.- Presunción de inocencia. El principio de presunción de inocencia está reconocido en el art. 24 de la CE, a cuyo respecto, el TC en su sentencia 70/1990, de 26 de abril, señala que “la carga de la prueba sobre los hechos constitutivos de pretensión penal corresponde exclusivamente a la acusación, sin que sea exigible a la defensa una probatio diabólica de los hechos negativos” siendo objeto de la misma materia la sentencia del TC 116/1997, de 23 de junio, o el auto del TC de 7 de diciembre de 1995. En base a ello, el tribunal apreciará según su conciencia las pruebas practicadas en el acto del juicio oral tal y como se desprende del art. 973 de la LECRIM.

Segundo.- Valoración de la prueba. La convicción respecto de los hechos, se alcanza a través de las manifestaciones vertidas en el juicio por todas las partes.

D. José Hernández Martínez, en el acto del juicio se ratificó de las manifestaciones vertidas en sede policial, narrando que tiene un piso en propiedad ubicado en la Calle La Purísima 5, 3.º de Javalí Nuevo y que lo tiene alquilado a D. Raúl Jaén. Afirma que el día 4 de noviembre de 2021 en torno a

las 21:00 horas se persona en este domicilio porque con anterioridad una vecina del edificio donde tiene arrendado la vivienda le llama para decirle que se está filtrando agua desde el piso de arriba, es decir, desde el piso 3.º propiedad del denunciante, por lo que llama a los inquilinos del mismo y viendo que no le cogían el teléfono se persona en dicha vivienda para ver si han dejado entrar a la misma a los de la compañía de seguros para arreglar la avería. Que en ese momento abre la puerta la hija mejor del denunciando y D. José le dice que salga su padre y que no se esconda que tiene que hablar con él, momento en el que Raúl acude a la puerta de la vivienda con actitud agresiva y comienza un forcejeo, retorciéndole el dedo pulgar de la mano derecha. Declara que acudió al médico y que en este acto reclama la indemnización que le corresponda.

La prueba de cargo practicada consiste en la declaración de D. José Hernández Martínez, siendo la misma valorada conforme al triple filtro recogido reiteradamente en sentencias del TS.

En primer lugar, la ausencia de incredibilidad subjetiva, pese a que queda acreditado que existen relaciones previas entre las partes, puesto que D. José es propietario de la vivienda en la que D. Raúl y su familia tienen arrendada y les une un contrato de alquiler, no ha tenido con él otros enfrentamientos ni discusiones, puesto que D.ª Esther García Sáez, pareja de D. Raúl cuando los hechos tuvieron lugar reconoce en el acto del juicio que José siempre se ha portado muy bien con ellos y que nunca habían tenido ningún problema con él, por lo que, no existen motivos que puedan permitir dudar de la veracidad de los hechos narrados en el juicio. No existiendo tampoco motivos de resentimiento o enemistad que puedan presumir la falsedad de las alegaciones de esta parte.

En segundo lugar, la ausencia de contradicciones y de ambigüedades, así como la coherencia del denunciante en su declaración persistiendo sin modificaciones sustanciales en la narración de los hechos y manteniendo un hilo discursivo sin ruptura y continuo.

En tercer lugar, la verosimilitud, es decir, la existencia de una corroboración de los hechos alegados tanto en el plano interno de D. José García Puche, manteniendo una narración de los hechos sin modificaciones sustanciales que puedan presumir la intención de mentir sobre los hechos, realizada de forma tranquila y coherente, así como la existencia de elementos externos ya que su declaración queda corroborada por el parte del médico forense que revela la existencia de una serie de lesiones compatibles con la mecánica comisiva descrita por el denunciante.

En cuanto a la prueba documental aportada al proceso, se trata de un documento público no impugnado por la parte contraria, consistente en el parte de urgencias y el informe del médico forense, donde se acredita la existencia de lesiones manifestadas por esta parte.

Por lo que hace a la prueba de descargo, la declaración testifical de D.ª Esther García Sáez, siendo advertida de la obligación legal de decir la verdad con las consecuencias penales del falso testimonio, así como la dispensa de la obligación de declarar por imperativo del art. 416 de la LECRIM, al haber sido pareja del denunciando cuando los hechos tuvieron lugar, reconoce en juicio que el día 4 de noviembre de 2021, D. José García se personó en el que era su domicilio, en la Calle La Purísima 5, 3.º, y que cuando llamó a la puerta, ella se encontraba en la cocina, que fue su hija la que abrió la puerta, escuchando discutir a D. Raúl con D. José y que D. Raúl tenía la camiseta rota y tenía arañazos

en la piel, pero que ella no vio la pelea puesto que estaba en la cocina y no vio nada, solo la camiseta y arañazos que presentada el denunciante tras el forcejeo. Que fue su hijo el que llamó a la policía y a la ambulancia, no denunciando los hechos porque José se había portado muy bien con ellos siempre. De igual modo, narra que no vio que Raúl agrediera de ningún modo a D. José.

De la valoración racional y conjunta de la prueba de cargo y de descargo practicada, se considera que la prueba de cargo practicada en el acto del juicio es suficiente para desvirtuar el principio de presunción de inocencia que ampara al denunciado, D. Raúl Jaén Barquero, ya que, frente a la declaración del denunciante, D. José Hernández, corroborada por el informe médico de urgencias y el informe del médico forense, la declaración testifical de D.^a Esther García no es suficiente para poner en tela de juicio lo manifestado en juicio por el denunciante, ya que no se trata de una testigo directa de los hechos, por cuanto la misma reconoce en el acto del juicio que no vio la discusión entre las partes implicadas en el proceso, solo el desgarró en la camiseta de Raúl y los arañazos que dice que el mismo tenía pero que no se aporta ninguna prueba objetiva que permita mantener su declaración, todo ello, sumado al hecho de que el denunciando no se presentó en el juicio oral pese a ser citado en legal forma para defender su derecho, no dando una explicación o justificación de cuanto se dijo en el acto en su contra.

Tercero.- Los hechos que se declaran probados son constitutivos de un delito leve de lesiones, tipificado en el artículo 147.2 CP.

La conducta viene motivada por el ánimo de causar un daño a la integridad física de una persona, sin ánimo de producir la muerte.

La acción viene dada por el hecho de golpear contra el cuerpo de D. José Hernández Martínez, causándole traumatismo de primer dedo de la mano derecha, así como rasguños y hematomas en brazo derecho.

Cuarto.- Autoría y participación. Del citado delito leve es responsable en concepto de autor, únicamente el denunciado D. Raúl Jaén Barquero, por su participación voluntaria en los hechos, de conformidad con los artículos 27 y 28 CP.

Quinto.- Penalidad .Teniendo en cuenta que el denunciado D. Raúl Jaén carece de antecedentes penales y que los hechos no dejan de ser un hecho aislado -aun desafortunado- procede la condena de D. Raúl Jaén conforme al artículo 50 del CP y el art. 66.2 del mismo cuerpo legal a una pena de multa de 1 mes, con una cuota diaria de 6 euros, siendo el total a pagar 180 euros, teniendo en cuenta su situación económica y la capacidad de hacer frente a la misma, con la responsabilidad personal subsidiaria en caso de impago de un día de privación de libertad por cada dos cuotas diarias no satisfechas, que cumplirá mediante localización permanente o trabajos en beneficio de la comunidad tal y como estipula el art. 53 del CP.

Sexto.- Responsabilidad civil. El art. 116.1º CP señala que toda persona criminalmente responsable de un delito lo es también civilmente si del hecho se derivaren daños o perjuicios, considerándose que el denunciado deberá indemnizar al denunciante por sus lesiones en la cantidad de 490 euros, a razón de 70 euros por cada uno de los 3 días de perjuicio moderado y 40 euros por cada uno de los 7 días de perjuicio básico.

Séptimo.- Costas Se condena a D. Raúl Jaén Barquero al pago de las costas procesales tal y como manifiestan los art. 240 de la LECRIM y el 123 del CP.

Vistos los preceptos citados y demás de general y pertinente aplicación.

Fallo

Que debo condenar y condeno a D. Raúl Jaén Barquero, como responsable en concepto de autor de un delito leve de lesiones, previsto y penado, en el art. 147.2 CP, a la pena de 1 mes multa, a razón de 6 € de cuota diaria (total 180 €), con responsabilidad personal subsidiaria, en caso de impago voluntario o por vía de apremio, de un día de privación de libertad por cada dos cuotas no satisfechas y costas.

Por vía de responsabilidad civil, D. Raúl Jaén Barquero, indemnice a D. José Hernández Martínez, en concepto de lesiones sufridas y días de curación soportados, en la suma de 490 euros.

Anótese la condena en el Registro Central Penados y Rebeldes.

Notifíquese al Ministerio Fiscal y a las partes la presente resolución, haciéndose saber que contra la misma cabe interponer recurso de apelación dentro de los cinco días siguientes a su notificación ante este mismo Juzgado y para su ulterior resolución por la Ilma. Audiencia Provincial de Murcia.

Así por esta mi Sentencia, lo pronuncio, mando y firmo.

Publicación.- Leída y publicada fue la anterior sentencia en el día de su fecha hallándose S.S.^a constituido en audiencia pública. Doy Fe.

Concuerda bien y fielmente con su original, al que me remito, y para que así conste y a efectos de notificación de sentencia al condenado D. Raúl Jaén Barquero, mediante su publicación el BORM y tablón de anuncios de este órgano judicial por el tiempo legalmente previsto, extiendo y firmo el presente testimonio en Murcia, a 14 de junio de 2022.—La Letrada de la Administración de Justicia.

La difusión del texto de esta resolución a partes no interesadas en el proceso en el que ha sido dictada sólo podrá llevarse a cabo previa disociación de los datos de carácter personal que los mismos contuvieran y con pleno respeto al derecho a la intimidad, a los derechos de las personas que requieran un especial deber de tutela o a la garantía del anonimato de las víctimas o perjudicados, cuando proceda.

Los datos personales incluidos en esta resolución no podrán ser cedidos, ni comunicados con fines contrarios a las leyes.